

Año III.

CÁDIZ. 10 de Julio de 1894.

REVISTA

Teatral, Literaria, Científica,

Núm 95.

DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS.

Director: José Rodríguez Fernández.

Administración: Duque de Tetuan, 4.

Toda la correspondencia literaria al Director, Duque de Tetuan, 4.  
No se devuelven los originales que se nos remitan.

Suscripción. . . { En Cádiz, un mes. . . . . Ptas. 1  
Fuera de Cádiz, trimestre. . . » 3  
Número suelto, 30 céntos.—Atrasado, 40 céntos.

Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes.

## VELADAS TEATRALES.

### EN EL PARQUE GENOVÉS.

Ha seguido vegetando la compañía de Pablo López hasta el domingo último. El alimento que deglutió por la taquilla el domingo penúltimo, aunque fué abundantísimo, no tenía (claro es que no) la *legúmina* suficiente para que se hinchara en el estómago de actrices, actores, coros, músicos, tramoyistas, etc., etc., y sucedió lo que no tenía otro remedio, á la semana transcurrida.

Y hay que sentirlo de todas veras, porque la compañía de referencia, con muy pocas y no costosas modificaciones, hubiera quedado muy aceptable, para merecer del público gaditano todas sus protecciones.

No queremos mencionar las partes endebles del *role* que actualmente presenta el Sr. López, porque es muy doloroso señalar defectos y anotar lo censurable, de quienes equivocadamente siguen la carrera teatral, y que solo viven con la benevolencia del público y de la prensa. Retirarle tales consideraciones es cometer un *comiquicidio*, y bien sabe Dios que somos incapaces de abrigar pensamientos criminales.

Desgraciadamente ninguna de las obras interpretadas, llegó con manifestaciones bonancibles á ese puerto de refugio que tanto anhelan los artistas, en el que la nave del éxito cruza por entre las olas del entusiasmo, representadas por el tentador rugido de los aplausos.

Estos solo resonaron para el tenor Sr. Batlé y algún otro.

Sabemos que el Sr. López estaba dispuesto á contratar las partes indispensables para comple-

tar su cuadro de zarzuela, pero dificultades insuperables que se presentaron, obligáronle á volver de sus propósitos de permanecer en el Parque todo el verano.

Lo sentimos vivamente, tanto más cuanto que la empresa de gastos nada tiene en proyecto, y aquél lugar, el más agradable de Cádiz por las noches, quedará obscuro y abandonado.

### EN EL NUEVO CIRCO.

#### BENEFICIO Y DESPEDIDA DE GERALDINE

La más hermosa de las gimnastas, la más encantadora de las artistas de su género, nos ha dado el disgusto de despedirse del público gaditano cuando nos tenía consentidos en permanecer en esta capital una larga temporada.

Verdad es que no ha sido de ella toda la culpa ni del público tampoco. De la una, porque siente verdadero afecto por este rincón de Andalucía, y del otro, porque ha favorecido siempre los trabajos de la bella artista, asistiendo en gran número. Toda la culpa la tiene, la organización especial de las empresas teatrales de Cádiz. El resultado que tiene que dar la citada organización es el que tocamos ahora mismo.

En Cádiz, puerto de mar, con fresca brisa, con balnearios acreditados, con afluencia de forasteros y con dos teatros de verano en magníficas condiciones de comodidad, no tiene un espectáculo teatral bueno y seguro. Las empresas artísticas que vienen á probar, se desaniman al punto.

A estas extrañas organizaciones, hay que deberle la retirada de la hermosa artista Geraldine, y de las compañías de zarzuela de los Sres. Berros y Guzmán, y la de Pablo López.



Nos hemos quedado en cruz y en cuadro.

Pero dejémonos de lamentaciones y no nos salgamos del terreno que en esta sección nos hemos trazado, y hagamos crónica de las últimas funciones de la Geraldine.

Radiante de belleza, elegantemente vestida de sociedad, y con esa expresión risueña de la mujer á quien adornan las más bellas cualidades, presididas por el ángel virtuoso, apareció Geraldine en la noche del último sábado, en la comfortable escena del Nuevo Circo Teatro.

La orquesta no la recibió con ninguno de los característicos números musicales que constituyen el repertorio de sus bailes y vuelos. Preludió el popular vals de Arditi, y de modo encantador dejó oír la artista su fina y agradable voz.

Geraldine vió premiado su nuevo trabajo gimnástico de garganta con aplausos. Es la jóven *yankee* un verdadero estuche. Voltea por los aires, baila, canta y tira al blanco, y todo lo hace con gran conocimiento é inteligencia. Cantó luego muy graciosamente la linda habanera «Soy cubanita» de *Niña Pancha*, teniendo que repetir la después de tres salidas á la escena.

Vestia un traje rosa pálido, que realizaba extraordinariamente su incomparable belleza.

Como se celebraba la función de gala de la artista, el público llenó el local en la segunda sección, que es la preferida de la noche, dadas las costumbres de esta capital.

Todos los palcos y todas las lunetas estaban ocupadas por ese público de buen tono que en Cádiz más que en ninguna parte se distingue, según expresión de las mismas forasteras. Sabido es que cuando aquí se dice «el teatro estuvo brillante», nada tenemos que envidiar á ningún otro público. Pues bien, á Geraldine, fué á hacerle los honores ese público excepcional, fantástico, espléndido, digno en una palabra de la artista festejada.

Y al oscilar esa maravillosa obra de Dios que se llama Geraldine, en aquella atmósfera de *élite*, recrease la vista ante la figura real de que es copia la que se forja uno en su mente en cien ocasiones de la vida, en las que el pensamiento absorto divaga, creyendo descubrir la forma material de ese *no se qué* inexplicable que tiene el ser que se adora.

Cuando Geraldine saltó de la red al escenario, la ovación fué ruidosa y los dependientes del teatro bajaron á la escena preciosos presentes de sus amigos y admiradores.

En la tercera sección del espectáculo, estreno el nuevo baile de Serpentina titulado *La Rosa*. Las telas que constituyen el traje son del color

de la flor que le dá nombre y hállase adornado en su tabla delantera con riquísimas flores bordadas. En todo el vuelo restante, el acreditado artista pintor Sr. López Ruíz ha dibujado hasta doce hermosos ramos. Todo el vestido está rematado por cintas de diferentes colores. La cabeza y el pecho estaban coronados de flores. Dando la luz con sus múltiples colores sobre el rostro, cuello y brazos de Geraldine, el efecto era deslumbrador, fantástico, bello y original.

Creemos que la bella artista hace un *tour de force* innecesario para el efecto teatral de los bailes, y muy duro para su salud, que puede quebrantarse de ejecutar las cuatro serpentinas sin descanso. El sudor copiosísimo que experimenta la artista puede debilitarle en extremo. Con tres Serpentinatas en la noche es suficiente, pudiendo así alternarlas y dar más variedad.

En la noche del domingo repitió el mismo programa.

Mucho público fué á darle el adios.

No creemos que se arrepentirá ninguna empresa de los teatros de Cádiz, si se determina á contratarla nuevamente, evitando así que desaparezca tan pronto de la vista de los innumerables admiradores de la gimnasta norte-americana, entre los cuales nos congratulamos en figurar.

Anoche recibió de uno de tantos, la linda artista, un abanico japonés en el que estaba escrita la siguiente malagueña:

Yo no quiero que te vayas  
Porque me siento morir:  
Quédate en Cádiz, bien mío,  
Y resucito por tí.

JOSÉ RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ.

## LA DANZA SERPENTINA

Esta noche se verificará en el Nuevo Circo el beneficio de la bella Geraldine; inútil parece decir que la hermosa artista contará un lleno en dicha función y que los aplausos á sus trabajos y hermosura serán como siempre sinceros y atronadores.

Entre los números escogidos del programa, figura el estreno de un vestido para el baile *La Serpentina*, vestido que ha decorado primorosamente nuestro querido amigo el Sr. Cruz López, y puesto que este baile se va ya haciendo popular en España, admirándose más y más á medida que se vé, hemos creído oportuno, por su actualidad, contar á nuestros lectores su procedencia.

Miss Fuller, nacida en Chicago, mujer encantadora que se dedicó al arte, haciendo en las ta-

blas prodigios por su especialidad de adaptarse á todos los papeles, que ejecutaba á la perfección, estaba hospedada en un hotel de una población americana.

Una mañana recibió un traje que la enviaba de Oriente un amigo. Era de una tela maravillosa por su finura, transparencia, brillo y solidez.

Pero dejemos la palabra al distinguido escritor Héctor Servadad, que refiere la anécdota de Miss Fuller en la siguiente forma:

«La rubia Miss, contentísima con el rico presente, se envolvió en los pliegues de aquella gasa incomparable, y en el espejo frontero á la ventana, miróse y vió que estaba monísima.

La falda era larga. ¿Qué hacer para que no arrastrara? Fuller se la recogió con alfileres. Y ¡oh sorpresa! mientras que se miraba y remiraba ante el espejo, moviendo la cabeza, levantando lenta y artísticamente los pliegues que la envolvían, vió ante ella un cuadro maravilloso.

El sol, que por detrás iluminaba la habitación y jugueteaba entre la gasa, hizo surgir ante los ojos de la americana una aparición exquisita. No, no era ella, la artista bohemia de las compañías nómadas. Como la Margarita de *Fausto*, ornada de joyas, Miss Fuller no se reconoce en aquel traje.

Aquella que retrata el cristal es una mujer ideal, fantástica.

Es un gracioso fantasma iluminado por un rayo de sol.

Aquel día fué inventada la danza serpentina, y la miss, abandonando el canto y la tragedia, ya no soñó sino con revoloteos de faldas de gasa, en medio de explosiones de claridades.

.....

En fin, un día estalló el éxito como una bomba de luces de bengala. Su persona fué una irradiación de luz. Contratóla un empresario para un teatro de New York. Miss Fuller volvió loco al público»

Hasta aquí el ingenioso escritor que con tanta maestría describe el origen de la danza.

No hemos conocido á Miss Fuller ni sabemos que haya traspasado el Pirineo. En París fué ruidosamente aplaudida, dando margen al artículo de Héctor Servadad, del cual hemos entresacado las líneas precedentes; pero hemos visto á Miss Geraldine, la *Niña del aire*, como se la llama en América, y convenimos en que su baile, su célebre danza, realzada con el encanto que presta su semblante, es lo más casto, más ideal, más deliciosamente voluptuoso que conocemos.

Por última vez, quizá, durante dos noches con-

secutivas, se presenta Geraldine ante el público gaditano. Después emprenderá su campaña artística por otros países, en los que cosechará alabanzas y aplausos tributados á su arte y á su belleza.

El público gaditano acudirá á rendirla el tributo de su admiración, y la Geraldine marchará dejándonos el recuerdo grato de sus encantos, de su belleza, de su gentileza y de su gracia. Se perderá en lontananza cual estrella de mil colores que nos sedujo y nos hizo concebir un mundo de quimeras, y espacios sin límites de ensueños.

MARIANO SANCHEZ DE ENCISO.

(De *La Crónica* del 7 de Julio.)

## SECCIÓN BIBLIOGRÁFICA

### MANCHA HEREDADA.

DRAMA EN TRES ACTOS Y EN VERSO

Si no fuera verdad, demostrada y admitida por todos, el que la mujer posee sobresalientes aptitudes para el estudio de las bellas artes y de la literatura, podría ser ejemplo concluyente de poseer estas condiciones la Srta. D.<sup>a</sup> Adelaida Muñoz y Mas, la que desde muy niña sobresalió en la música, obteniendo primeros premios en el Conservatorio de Madrid, y después manifestó precoz talento para la poesía, escribiendo muy variadas composiciones de no escaso mérito; hasta que á los 22 años compuso el drama, cuyo título encabeza estas líneas, estrenado con gran aplauso, hace algún tiempo, en el teatro de la Zarzuela de Madrid.

Demuestra en esta producción literaria, talento y sentido dramático, además del conocimiento de los resortes escénicos y de los afectos y pasiones del corazón humano; circunstancias que atendiendo á la edad de la autora, suponen inteligencia privilegiada.

Daremos una idea del argumento.

D. Julián, distinguido abogado, tiene bajo su protección una huérfana, Margarita, á la que sirve de padre y de la que es tutor. Vive con ellos una anciana, soltera, de excelentes condiciones morales, Berta, la que quiere á Margarita como si fuera su hija.

Como sucede en muchos casos semejantes, el tutor está enamorado de su pupila, sin que ella ni lo sospeche. Margarita se ha educado en un convento, conociendo de muy joven á Rafael, hijo de la Condesa de Puente Real, los que se aman, sin que el tutor conozca estos amores hasta que haciendo indicaciones á su pupila del amor

que le profesa, esta se ve obligada á confesarle que ama á otro, á Rafael.

Rafael entera á su madre de estas relaciones, cuando ya Margarita está fuera del convento y en casa de su tutor, y la condesa consiente en ellas, y va con su hijo á ver á D. Julián con el propósito de pedir la mano de Margarita.

D. Julián, que ya conoce los amores de estos jóvenes, y á los que, dado su amor por Margarita, se opone tenazmente, para contestar al mensaje de la Condesa, refiere la historia de un asesino que él defendió como abogado; el que fué al suplicio y cuya pequeña hija recogió y educó. Esta niña es Margarita, la que se desmaya al oír tal confesión, pues nada sabía de su progenitor; la Condesa se aparta con horror y acaba la exposición del drama y el primer acto.

Como era natural, la Condesa se opone al enlace de su hijo con la hija de un asesino. Pero en Rafael puede más el amor que las preocupaciones sociales; pues si el padre fué asesino, dice, la hija es inocente.

Margarita se decide por dedicarse á la caridad, profesando en un convento y D. Julián sigue en su propósito de que Margarita corresponda á su amor, pues para hacer imposible el casamiento de ella con el conde, hizo la horrible revelación que dejamos indicada.

Para realizar su plan, Margarita revela al Padre Gabriel, íntimo amigo de la casa y su confesor, la determinación que ha tomado de abandonar su hogar, dedicarse á Dios, profesando como hermana de la caridad, pues que su amor con Rafael es ya imposible, por que los separa la *mancha heredada* del crimen cometido por su padre, al que nunca conoció. El Padre Gabriel conforme en un todo, la promete auxiliarla en todo cuanto puede, para que cumpla sus deseos.

Pero ni Rafael ni Julián desisten de los suyos. Rafael arrostra por todo, y en la violencia de su amor, se dispone á vencer la resistencia de Margarita, proponiéndole huir á lejanas tierras donde realizaría su casamiento. A este objeto, compróse el silencio de un criado, que le deja entrar para hablar con Margarita. La entrevista se verifica, ella resiste primero, duda, vacila y, al fin, cede.

Como ejemplo de versificación, de movimiento escénico y de poéticos pensamientos, vamos á insertar algunos fragmentos de esta escena.

Dice así.

RAFAEL. Sígueme pronto.

MARGAR. No; escucha.

RAFAEL. ¡Ven!

MARGAR. ¿Mi voz no te convence?

Si es imposible. . .

RAFAEL. ¡Se lucha!

MARGAR. Y si es horrible.

RAFAEL. ¡Se vence!

Un coche abajo te espera,  
conmigo segura vas  
y se lanza á la carrera  
dejando Madrid detrás.  
Adonde mi amor te siga  
por labrar mis ilusiones,  
habrá un cura que bendiga  
la unión de dos corazones.

Y en las playas extranjeras  
por mi amor, que tanto alabo,  
tú harás de mí ¡lo que quieras  
un esposo, ó un esclavo!  
Y donde mandes me espero  
y á donde ordenes te sigo:  
¡qué me importa el mundo entero  
si llevo un edén contigo?

MARGAR. No, no; Rafael, imposible;  
¡tu voz que fué angelical  
tiene hoy un poder horrible;  
como la atracción del mal!  
Querrías que te siguiera  
víctima de esa atracción,  
para que el mundo dijera:  
«es digna de tal borrón».

RAFAEL. ¡Te amo de un modo fatal!

MARGAR. ¿No sabes que entre los dos  
se ha interpuesto tu rival?  
¡Mira aquí su imagen!  
(Le enseña el medallón).

RAFAEL. ¡Dios!

No, imposible; mi inquietud  
no deja á mi alma insegura;  
no sé si amo tu virtud  
ó si adoro tu hermosura!  
Sé que es inmenso mi amor!  
¡Sígueme!

MARGAR. ¡No!

RAFAEL. Te lo pido.

¿Quién lo estorba?

MARGAR. ¡Mi honor!

RAFAEL. No dices que lo has perdido?

MARGAR. Es... el honor personal  
que vive dentro de mí,  
es, ese don especial  
por quien tanto combatí.

Pone fin á esta escena la entrada de D. Julián, que con sarcasmo cruel se dirige á los dos amantes, y ya empiezan los denuestos entre los dos rivales, cuando aparece Berta, que con la autori-

dad de sus años y de su honradez, obliga á retirarse á Rafael, hace que Margarita entre en sus habitaciones y dice á D. Julián, sentándose y marcándole que haga lo que ella.

¡Y usted... con Dios y conmigo!

Así termina el segundo acto, en el que se ha trazado el nudo de la trama dramática.

Margarita, cumpliendo su promesa busca al Padre Gabriel para acelerar sus votos; pero Rafael, cada día más obtinado en su amor, sabiendo que este esconde á Margarita, la busca y otra vez nueva escena de luchas, reproches, dudas promesas y tormentos.

MAR. ¡Rafael, Rafael: Dios lo ha querido, pues á verte, mi bien, al cabo vuelvo!

P. GABR. ¡Ó el demonio con pérfida asechanza quiere tus pasos apartar del cielo!

RAF. Fuera quien fuera, poco importa el nombre; pues que á juntarnos vuelve aquí de nuevo, recorramos unidos nuestra vida enlazados en dulce juramento, y que vengan después á separarnos ni mi madre, ni usted, ni el mundo entero.

P. GABR. ¡Con la atracción del mal vais al abismo!

RAF. ¡Ella le llama Dios, usted averno, y yo le llamo lisa y llanamente el destino que impulsa mis deseos!

Al fin vencen los consejos del Padre Gabriel y Margarita se separa de Rafael para cumplir sus votos.

En tanto D. Julián busca también á su pupila, llega á donde está Rafael, después de esta escena. Los dos rivales se encuentran frente á frente: se insultan, se reprochan. Allí hay armas, porque el P. Gabriel antes de ser eclesiástico fué militar; salen, se baten y D. Julián recibe un balazo de su rival. El duelo se ha celebrado sin testigos; la madre de Rafael, que llega poco antes de verificarse el duelo, ve entrar á su hijo con una pistola en la mano y completamente fuera de sí. Como ejemplo de poesía descriptiva traslademos este fragmento del drama:

P. GABR. ¡Rafael!

COND.<sup>a</sup> ¡Tú, hijo mio; sin heridas; (*Arrojándose en sus brazos*) gracias! tú en mis brazos al fin, ¡Dios mio!

RAF. (*Rechazándole con frialdad; pero sin dureza.*)

¡Llegué á este sitio; hallé á aquel hombre; insultos fueron nuestras palabras, sin duda el sino guió sus pasos y hasta mi mano trajo este arma! Partió él delante; yo le seguía; llegamos juntos á una enramada, y aun osó entonces su lengua impura

manchar de un ángel la limpia fama. La furia entonces hirvió en mis venas cual en el cráter la ardiente lava; ví que extendía su negro brazo y una luz viva me hirió en la cara. Siguió al relámpago la voz del trueno, junto á mi oído silbó una bala, y el aire en sombra vibró un instante estremeciéndose sus densas capas. Mas otro trueno sonó al unísono, del rayo ardiente brotó una llama y justiciero, desde mi mano hundió su lumbre en su negra alma!

P. GABR. ¡Misericordia!

COND.<sup>a</sup> ¡Tú... tú una muerte?

¡Dí que mentiste; dí que me engañas!

Veamos ahora el desenlace. Margarita, ya vestida de Hermana de la Caridad, vuela á su casa á cuidar de D. Julián, que yace en cama, á consecuencia de la herida recibida en el desafío. Rafael, siempre en persecución de su amor, entra por el balcón en casa de D. Julián. Tercera escena de súplicas, llantos, luchas, amor, remordimientos y otros encontrados afectos, entre Margarita y el hijo de la condesa, que se esfuerza en vano por convencerle de que le siga para huir juntos.

D. Julián ha vuelto en sí; desde su cama escucha el diálogo de los dos amantes. Saca de la mesa una pistola y con ella apunta á su odioso rival; pero Margarita se interpone y recibe el proyectil, que le priva de la vida. De este modo dramático se desenlaza el nudo del argumento.

Con esto hemos dado ligera idea á nuestros lectores de una obra que tanto dice á favor de su joven autora, á la que felicitamos, deseando que prosiga obteniendo nuevos triunfos en sus aficiones literarias y artísticas.

V. RUBIO Y DIAZ.

## NOVELA RÁPIDA

### VIOLETA

A MI AMIGO FRANCISCO FREDDI REYES.

Muy hermosa era Violeta, pero tenía graves defectos que la hacían aborrecible.

Era coqueta y voluble.

Su lema era la soberbia y cuando contradecían algún capricho suyo, se enfurecía destruyendo cuanto estaba al alcance de sus lindas manos.

Su niñez la había pasado en Inglaterra, en un

colegio, así es que en sus ademanes estaban impresos los rasgos de la educación británica.

Su padre la había mimado más de lo que debiera, de modo que se creía que era la única que en la tierra podía lucir su hermosura y sus galas.

Ningún joven se podía galardonear diciendo que había sido su amante más de un día; sus compromisos no pasaban, de ser juegos, pero juegos que habían de tener un día quizás no muy lejano, resultados fatales.

En estos amores se notaba la volubilidad. En el orgullo se veía impresa la coquetería.

Por eso decimos que la hacían aborrecible los defectos que la dominaban.

¿Quién podía imaginar que aquél rostro de ángel era la máscara con que se cubría un ser infernal?

Nadie.

Así pues, cuando le daba palabra de amor á algún joven, y al otro día se desmentía á sí propia, nadie se fijaba en ello, y alguno que otro exclamaba: ¡cosas de niña!

.....

Pasa algún tiempo. Violeta había encontrado un hombre de grandes aspiraciones, de talento y de brillante porvenir: se llamaba Ricardo.

Este era su ideal, luchar con un celoso, y este celoso era Ricardo; él la amaba, ella le aborrecía; quería vengarse de él, aniquilarlo, ésto era lo que ambicionaba y estaba á punto de realizar.

Una noche daba el padre de Violeta un baile al que asistió lo más escogido de la sociedad madrileña: banqueros, títulos de Castilla, militares, toda la aristocracia estaba allí reunida.

Violeta era el alma de la fiesta; todas las palabras galantes se dirigían á ella; ella contestaba con sonrisas de ángel á todas las preguntas y saludos de aquella pléyade de adoradores.

Entre estos se distinguía un joven militar á quien Violeta continuamente lanzaba miradas enloquecedoras.

Ricardo veía aquello y se mordía los labios hasta hacerse sangre, pues le ahogaba el despecho.

Violeta se regocijaba interiormente, pues veía que hacían efecto sus maquinaciones infernales.

Por fin estalló la mina. Ricardo, devorado por los celos, por esa calentura que se apodera de nuestro corazón, ciego de ira se dirigió hácia donde se hallaba Violeta: la llamó, llevándola á una estancia contigua y allí le pidió cuentas de su proceder; ella le contestó de mal modo, él se enfureció y cegado, y loco, iba á abalanzarse

sobre la mujer que había amado con tanto entusiasmo, cuando una persona se interpuso entre él y Violeta, recibiendo el golpe que iba dirigido á ella.

Violeta lanzó un grito y se desmayó, pero su desmayo era fingido.

Lo que pasó después era de esperar: el joven que se había interpuesto era el militar, de quien se había valido Violeta para realizar su ensueño más feliz; este ensueño, como hemos dicho antes, era vencer á un hombre como Ricardo.

El militar, sin saberlo, había sido el instrumento.

Sobrevino un duelo, que se verificó á la mañana siguiente, quedando muerto de un balazo Ricardo, aquél joven que veinte y cuatro horas antes se creía el más feliz de los mortales.

Una mujer coqueta lo había matado, una mujer voluble lo había hecho juguete de sus deseos, habiendo dado el fatal resultado que hemos expuesto anteriormente.

Como Violeta hay muchas mujeres, siendo los más temibles reptiles que abriga en su seno la sociedad.

MANUEL ESCALANTE GÓMEZ.

Cádiz: 1894.

## ALBUM DE BELLEZAS.

(POR M. GILLOTO DEMOUCHE)

XXVIII.

SRTA. TRINIDAD JIMENEZ.

Bella, más que el albor de la mañana;  
Dulce, más que la miel de las colmenas;  
Pura, más que la bíblica Susana,  
En el pensil de amor rosa galana,  
Ignora siempre lo que son las penas.

(POR ORLAND.)

XXIX.

SRTA. MARÍA BARRAONDO Y BONONATO.

Dicen al verte, María,  
Que eres inglesa, y á fé  
Que lo desvaneceré,  
Si alguien tiene esa manía:  
Naciste en Andalucía;  
Por eso dá envidia al Sol  
El delicado arrebol  
De tus mejillas, por eso  
En tus ojos está impreso  
El mismo cielo español.

## ALBUM POÉTICO

## PRESUNCIÓN.

Siempre que á mirar empiezas  
me vencen tus ojos negros;  
la frase espira en mis labios,  
mi lengua queda en silencio.

pero á mi alma  
digo en secreto  
¿si será mio  
su pensamiento?

Si al sentir que yo te miro,  
se inclinan tus ojos negros,  
si pensativa suspiras,  
si late ansioso tu pecho,

digo á mi alma  
de gozo lleno.  
¡Al fin es mío  
su pensamiento!

NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

## DEVOLVIENDO UN CLAVEL

A.....

Me lo prendiste en bendito  
Testimonio de tu amor:  
Yo te lo vuelvo marchito,  
De mis besos, al calor.

X. X.

## LA NOCHE.

En los puros albores de mi vida,  
soñando con los ángeles, miraba  
como el cielo de estrellas se cuajaba  
dando á la luz del sol la despedida.

Después, al fuego de amorosa herida,  
esclavo de la virgen que me amaba  
ví en la noche la luz que iluminaba  
el placer de la cita prometida.

Hoy levanto mis ojos á la altura  
y muertos mi inocencia y mis amores,  
sólo descubro en la región obscura  
estrellas sin poesía ni esplendores,  
y la hora de llorar mi desventura  
y de pedirle á Dios que tu no llores.

JOSÉ M.<sup>a</sup> DE ORTEGA MOREJÓN.

## NOTAS.

La Asociación Literaria de Gerona ha publicado el programa del Certamen Literario de 1894.

Entre los muchos premios que se conceden figura el siguiente:

*Un objeto de arte*, oferta de D. Fernando Puig y Gilbert, senador del Reino, á la mejor comedia

catalana ó castellana, en prosa ó en verso, en un acto.

Hasta el día 8 del próximo mes de Octubre se admitirán las composiciones que opten á premio.

El 1.º de Noviembre se verificará la distribución de premios.

Han visitado nuestra redacción *El Rumor* de Motril y *El Lince* de esta ciudad.

A ambos nuevos colegas les deseamos prosperidades.

Hemos recibido el segundo número, correspondiente á Julio, de la importante publicación *El Bordado Artístico*, que contiene originalísimos dibujos para bordar, que llaman justamente la atención por separarse por completo del estilo seguido hasta aquí por los periódicos de esta clase.

En la sección de encajes observamos un magnífico dibujo para alba, *encaje guipur*, y un manto, punto de Inglaterra, que sobresalen por su esmerada ejecución, pudiéndose decir que esta tan importante industria tiene en la prensa su verdadero intérprete.

Felicitemos á la dirección por su acertada idea, deseándole toda suerte de prosperidades.

Se suscribe en Barcelona: Obispo, 12, 2.º y en los principales centros de suscripción.

Pídanse prospectos y números de muestra.

Llamamos la atención de los lectores sobre la preciosa poesía con que nos favorece el Sr. Díaz de Escovar.

Damos las gracias, al primer Teniente de Alcalde Sr. D. José Rivas, por el envío de cien sobres anunciando de los festejos veraniegos.

## ESTRENOS DE LA DECENA

**Madrid.**—

*La cruz laureada.*—Zarzuela en un acto, letra de D. Calixto Navarro y música de D. Angel Rubio, en el teatro de Recoletos el 4 del actual.

*Cepa Club.*—Obra en un acto, libro de los señores Rojas, Limendoux y Merino, música de los maestros San José y Brüll, en el Teatro Moderno el 7 del actual.

**Ciudad Real.**—

*Un quinto de ogaño.*—Juguete cómico en un acto y en verso, original de D. Eduardo Blanco, en el Teatro de Verano, el 24 del pasado mes.

Tipo-Litog. de J. Benítez Estudillo, Bulas 8.—Cádiz.

# ANUNCIOS

Academia preparatoria para Carreras especiales dirigida por los ingenieros militares D. Ignacio Beyens y D. Fernando Plaja.—Segismundo Moret núm. 4, principal.

Dr. E. Moresco, especialista en las enfermedades de los oídos y garganta.—Gabinete hidroterápico y electroterápico.—Horas de consultas, de doce á tres de la tarde. Martes, jueves y sábados, gratis á los pobres.—Hay servicio especial para señoras.—Calle de la Torre, 9 y 11.

Depósito Hidrográfico.—Librería gaditana de José Vides, San Francisco, núm. 28.—Cádiz.

Rafael Bocanegra.—Ancha, número 31.—Perfumería y Fábrica de guantes.

Carreras militares.—Preparación para la Academia General Militar y especiales de la Armada, en el colegio de San Pedro Apóstol, Antonio López, 16.—Internos, medio pensionistas y externos.

Luis Chaves.—Depósito de vinos de mesa.—San Pedro 24 y Rosario 1.

Rafael Rocafull—Fotografía de las Bellas Artes, Duque de Tetuán, número 22. Se hace toda clase de trabajos, siendo su especialidad en retratos de niños.

Carmen Colomer.—Profesora de piano y violoncello. Da lecciones particulares á domicilio y en el suyo. En la redacción de este periódico se reciben avisos.

Gran Fábrica de Pan de José Cano y Fuentes, Virgili 4 y 6.—Elaboración especial con trigos extremeños y aparatos privilegiados.

Viuda de Juan González.—Gran camisería francesa. Especialidad en equipos para novias y en camisas para caballeros. Surtido completo en géneros de punto y demás artículos del ramo de camisería.—Duque de Tetuan, 1 y 3.

Adolfo Palomino.—Salón de Peluquería, Duque de Tetuán 21

Pídase en VIENA la renombrada Sibra Champagne de Villaviciosa (Asturias). Expéñdese además en las principales Cervecerías y Restaurants.—Representante en Cádiz, D. Salvador Piña, Escritorio, Pozos de la Nieve, 8.—Teléfono, 19.

Colegio de la Infancia.—Duque de Tetuan n.º 4, primer piso.—Método individual para limitado número de alumnos de 1ª y 2ª enseñanza.—Repasos especiales por enseñanza libre.—Clase de piano: 10 pesetas para alumnas ó alumnos extraños al colegio y 5 para los de este.

## REVISTA TEATRAL, LITERARIA, CIENTÍFICA, DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS,

*Premiada con GRAN MEDALLA DE ORO en la Exposición Partenopea Permanente de Nápoles.*

DIRECTOR, JOSÉ RODRIGUEZ FERNÁNDEZ.

Publicase los días 10, 20 y 30 de cada mes.

Todos los números contienen ilustraciones, retratos y dibujos referentes á asuntos de actualidad.

### CONDICIONES DE LA SUSCRIPCIÓN:

En Cádiz, un mes, llevado á domicilio . . . . .	1	Peseta.
En id. id. recojido en la Administración . . . . .	0'75	»
Fuera de Cádiz, trimestre adelantado . . . . .	3	»
Id. id. semestre id. . . . .	5	»
Id. id. un año . . . . .	10	»
Número suelto . . . . .	0'30	»
Número atrasado. . . . .	0'40	»

SE ADMITEN SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS Á PRECIOS CONVENCIONALES.

NO SE SIRVE NINGUNA SUSCRIPCIÓN DE FUERA DE CÁDIZ SIN REMITIR ÁNTES EL IMPORTE.

### PUNTOS DE VENTA:

*La Equitativa*, San José, 8.—*Centro de Suscripciones*, Sacramento, 42.—*Cisneros*, Columela, 37.  
*Librería de V. Ybañez*, Duque de Tetuan, 35.—*Librería de M. Rodríguez*, Aranda, (antes Novena) 4.